

Completan la cruz de la torre central de la Sagrada Familia de Barcelona y basílica alcanza su altura máxima

La basílica de la Sagrada Familia de Barcelona (España) alcanzó este viernes su altura máxima prevista tras completar la cruz de su torre central, que corona a 172,5 metros la iglesia más alta del mundo. Una enorme grúa amarilla elevó la última pieza de la gran cruz blanca de 17 metros de altura y 13,5 de ancho que completa la torre de Jesucristo, la más alta de las 18 proyectadas por Antoni Gaudí hace más de 140 años, llevándola hasta los 172,5 metros.

Cientos de turistas fuera del templo asistieron con curiosidad a las maniobras para depositar la torre, realizada con una grúa y asistida por trabajadores suspendidos por arneses. La pieza colocada este viernes es una gran cruz con geometría de doble giro, el mismo método que Gaudí utilizó en las columnas de la basílica.

Está recubierta de vidrio y cerámica blanca esmaltada, porque Gaudí quería que pareciera de cristal, y en los extremos de los brazos horizontales habrá unos ventanales desde los que se podrá contemplar la ciudad. Esta enorme cruz consta de un brazo inferior, cuatro horizontales y uno vertical, que es el único que falta por instalar.

La cima del templo, que ya es el edificio más alto de la ciudad, queda un poco por debajo de la montaña de Montjuic, de 177 metros, siguiendo las indicaciones del genial arquitecto catalán, de profunda fe católica, que no quería sobrepasar lo que consideraba la obra de Dios. También es, desde el pasado mes de octubre, cuando alcanzó los 162,9 metros de altura, la iglesia más alta del mundo, tras arrebatárselo al templo de Ulmer Münster, en Alemania.

Alrededor de la torre todavía quedan los andamios, que se irán retirando progresivamente

para estar listos el 10 de junio, cuando está prevista la bendición de la torre, coincidiendo con el centenario de la muerte de Gaudí. En la ceremonia se espera la presencia del papa León XIV, quien todavía no ha confirmado su asistencia.

La colocación de la cruz supone un gran paso en la creación del templo de pago más visitado de España -con 4,8 millones de entradas vendidas en 2024-, cuya construcción sufrió numerosos altibajos desde que Gaudí asumió el proyecto en 1883.

Tras el revés de la pandemia -que obligó a abandonar los planes de finalizar el templo en 2026-, la junta constructora, una fundación canónica privada, se resiste a fijar una nueva fecha definitiva de finalización. Fuentes del templo consideran, sin embargo, que las obras principales podrían concluirse en alrededor de una década.

Estos planes dependen de que no haya nuevos contratiempos que afecten al flujo de visitantes, principal fuente para financiar las obras, y de que se solucionen las diferencias para construir los polémicos accesos a la fachada de la Gloria, la entrada principal que todavía queda por edificar.

Según el proyecto que defienden los constructores, la fachada debe estar precedida por una gran escalinata y una plaza, cuya ejecución implicaría derribar varios edificios de viviendas, a lo que los vecinos se oponen.

El conflicto deberá ser mediado por el Ayuntamiento, que en plena crisis de acceso a la vivienda en la ciudad asegura que no habrá ningún acuerdo que no garantice soluciones habitacionales para los vecinos.

